

# Sumo en Burundi – mucho mas que reclamamos sin sentido al otro lado del mundo

por Francois Wahl – Asociación Suiza de Sumo

Sumo es un deporte. Para algunos de nosotros también es parte de nuestra vida diaria, en el sentido que el deporte que amamos también ayuda a pagar las cuentas.

Para otros, el sumo es un deporte – algo que disfrutan hacer o simplemente verlo de cerca ya sea en Japón, o en la televisión o en un computador. Sea cual sea que tu seas, donde sea que estes, hay una gran posibilidad de que estes siguiendo el deporte a través de esta última vía. La cobertura por televisión puede ser otro buen metodo, pero sin importar de como sea que te mantengas en contacto con el deporte, electronicamente, a través de revistas, las chances de que alguno de los lectores de este artículo logren hacer del sumo algo tan importante de sus vidas como el señor Francois Wahl de la Asociación Suiza de Sumo.

Como parte de su trabajo diario, Francois trabaja en esos lugares de los cuales solo escuchamos a través de la CNN o la BBC. Las fotos que aparecen debajo muestran cuan precarias son algunos de los servicios en uno de



Delivery room - Gitega Hospital



Hospital ward-Gitega Hospital

los más recientes areas de proyecto – Burundi – en pleno siglo 21. El texto que van a leer fue escrito por Francois, incluido en SFM y traído a todos ustedes para que vean cuan pequeña la comunidad en línea acerca del sumo se han convertido en los últimos años, sólo preocupada de antaño, el presente, lo mejor de los mejor, lo peor de lo peor, números acerca de ese pasado y un forzado análisis.

Llevemos el sumo a un lugar que muchos japoneses temen nunca podrá volver- el corazón; el lugar tan pocos rikishi y aún menos fans tendrán la oportunidad de disfrutar. Los esfuerzos de Francois en Burundi y muchos otros lugares, en parte relacionados al sumo, importan mas que las estadísticas sobre triunfos/derrotas podrán conseguir jamás.

Dirige algo de tus energías, y si te

parece también de tus finanzas a Francois y permite que el sumo se beneficie en un plano completamente diferente.

Mark Buckton  
SFM



Treatment room - Gitega Hospital





*Martial arts club with Francois Wahl*

El judo y las artes marciales en general estan en recién en sus comienzos aquí en Burundi – el cuarto país mas pobre del mundo-gracias, en parte a los 13 años de guerra civil y étnica que ha dejado 750,000 de una población de 7 millones y medio, como huérfanos – un 10% de la población son niños sin padres en tiempos en los que necesidades y terror.

En estos momentos, Burundi esta en un proceso de reconstrucción.

Algo de ayuda internacional ha llegado pero aún esta lejos de lo que realmente se necesita. ¿Es la falta de petróleo o recursos naturales de fácil acceso lo que causa el poco interés del primer mundo en este olvidado rincón de Africa central?

Por ejemplo, Japón no tiene ningún representante diplomática en Burundi – nadie en la capital de Bujumbura- nada.

La primera vez que entré en Burundi fue cuando el Ministerio



*First sumo club in Burundi*

de Salud involucró a la empresa que trabajaba, Numelec S.A. con un programa para mejorar uno de los hospitales más pobres del país – un hospital en la ciudad de Gitega.

80% de la población en Gitega no tiene trabajo. Uno de cada cinco niños muere antes de su quinto cumpleaños. La esperanza de vida de las mujeres va es de 42 a 43 años.

Desde el comienzo fue demasiado para mi empresa llevar a cabo todo el trabajo necesario y por eso creamos una asociación no gubernamental llamada “les amis du Burundi” (los amigos de Burundi) para ver que podíamos hacer con un grupo mas grande de gente, y las cosas mejoraron mucho gracias al apoyo de un hospital en Oyonnax, Francia, que generosamente donó equipamiento a su propia municipalidad, quienes a su vez hicieron los arreglos necesarios para transportarlos hasta Burundi. Entre los muchos proyectos y soluciones que se nos ocurrieron, estuvo comenzar un grupo para practicar artes marciales. La forma en que lo planeamos fue muy simple – con la ayuda de donantes (en diversas áreas tales como transporte – algo que claramente falta en la infraestructura de Burundi) tratamos de juntar bajo el mismo techo el equipo necesario que nos permitiera usar el espacio como sala de rehabilitación en el día y depues de las cinco, como un club de artes marciales.

En un mundo ideal, también habrían duchas calientes (en esta ciudad que está a una altitud de 1300 m sobre el mar, la temperatura promedio es de 20°C pero le falta mucho en el sentido de duchas calientes) baños, tatami y equipo de pesas...eso en un mundo ideal.

Pero todo esto toma tiempo.

Recibimos la primera ayuda desde el club de judo de Strasbourg (Francia) y un doctor en Inglaterra- el primer container con equipamiento está en camino a Dar Es Salaam.

Lamentablemente cuando contactamos Japón, el hogar del sumo a nivel profesional y amateur, fuimos ignorados.

La idea aún es “liberar” parte del hospital- un lugar que por ejemplo no tiene un departamento de cardiología y mucho mucho mas- mientras que al mismo tiempo queremos darle la oportunidad a estos muchachos de practicar un deporte tan fácil de hacer y

disfrutar, fácil también de entender y relativamente de bajo costo.



*Nadia Nsabimbona*

Por consejo de Nadia Nsabimbona

(en la foto), la primer judoka de Burundí, presionamos mucho mas.

Escuchar a una persona como ella, que luchó contra un estereotipo de siglos para convertirse en para convertirse en una pionera entre las mujeres de una nación con una población igual a Tokio, nos inspiró así como cualquier nueva aventura – comenzamos esta aventura con un pequeño paso. Conseguimos una de las cuerdas en el orfanato y la pusimos en forma de círculo en suelo.

Y así es como con ese simple acto, el sumo ha nacido en Burundí. Donde vamos de aquí en adelante esta en la imaginación de todos.